

## ENTRE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN: EL PROBLEMA DE LAS DIFERENTES REALIDADES

Prof. Dr. Enrico Bocciolesi<sup>1</sup>  
Università e-Campus (Como-Italia)  
[enrico.bocciolesi@uniecampus.it](mailto:enrico.bocciolesi@uniecampus.it)

**Resumen:** El problema de la educación y de la comunicación, hoy en día están relacionados aún más respecto al pasado. Hablamos de los cambios que actualmente estamos subiendo, y donde se esconden nuevas dificultades, vinculadas a los soportes tecnológicos. Necesitamos cada día más herramientas, pedimos conexión en tiempo real, cuando en la realidad no podríamos estar más conectados de lo que somos en el entorno real. Cotidianamente desconectamos de la realidad para aparecer en la virtualidad, con otras identidades y alteridades. Estamos en frente a dos caminos paralelos, donde es imposible encontrar la posibilidad de encuentro. Necesitamos por estas razones investigar, despertar las conciencias y tomar posesión de nuestro ser en el espacio real.

**Palabras claves:** educación, comunicación, identidad

**Abstract:** The problem of education and communication, are today even more related compared to the past. We are talking about the changes that we are currently going up, and where we hide new difficulties, linked to the technological support. Every day we need more tools, call connection in real time, when in reality we could not be more connected than we are in the real environment. On a daily basis we are disconnected from reality to appear in virtuality, with other identity and otherness. We are in front to two parallel roads, where it is impossible to find the possibility of meeting. For these reasons we need to investigate, awakening the consciences and take possession of our being in real space.

**Keywords:** education, communication, identity

### El estado del arte. La realidad

A diario hablamos mucho de tecnologías, nuevas herramientas tecnológicas, soportes electrónicos, instrumentos para comunicar.

Esto es el real problema, cotidianamente confundimos las tecnologías: electrónicas, material de comunicación, soportes con los que verdaderamente nos debería interesar, las personas y las formas de comunicar.

---

<sup>1</sup> Profesor de Pedagogía por la Universidad eCampus (Italia), delegado del Rector por la Internacionalización de la Facultad de Psicología, Vicedirector del Centro Internacional de Investigación sobre las Ciencias Humanas y Sociales. Es pionero por el CHAEA en Italia y hace parte del Comité Científico para Congresos Internacionales y Mundiales. Doctor internacional en Ciencia del Libro y de la Escritura, investiga sobre pedagogía de la lectura, educación de los adultos, análisis de las necesidades educativas, los nuevos hábitos de lectura y las competencias lectoras. Ponente en los Congresos Mundiales de Estilos de Aprendizaje y congresos internacionales en México, Brasil, Colombia, Hong Kong, Perú, Canadá, España e Italia. Es autor de artículos científicos, libros y editor de revistas científicas internacionales.

Cuando nos referimos al entorno social, hoy en día utilizamos adjetivos que intentan dar una mirada tecnológica, o mejor tecnologizada de nuestros lugares. Mientras tanto estamos rodeados de la naturaleza, como de los edificios, enormes obras que nos permiten utilizar el término casa, refiriéndonos a un espacio de dimensión definida donde nos encerramos, a veces disfrutando de amigos y familias. No obstante estos enormes objetos, que nos hacen sombras en las calles, y a veces nos destrozan el paisaje, representan una conquista de la humanidad, un éxito tecnológico.

Desde una perspectiva filológica y terminológica sabemos que hablar de tecnologías, antes que todo significa mencionar un tipo de objeto que representa una evolución, un desarrollo, y una remediación (Bolter, 1999; Bocciolesi, 2015), de algo que en precedencia ya existía.

El desarrollo de los hogares, de los medios de transportes, de las herramientas electrónicas, de las formas de comunicación. En todas estas evoluciones, el primer sujeto, la persona, parece ser lo único que sigue evolucionando en relación a la herramienta que está utilizando, cuando realmente los objetos tecnológicos deberían responder a unas necesidades, sean primarias o secundarias que deberían estar satisfecha con el utilizzo de los debidos instrumentos.

Signos, lenguajes, objetos y comunicación tienen como primero utilizador y creador la persona. Sin la manifestación activa de unos problemas sin solución, de unas necesidades, de las relaciones entre las diferentes agencias formativa, no existirían tecnologías.

La metáfora que he estado utilizando al empezar, la de las casas y los edificios, nos permite ver lo que podemos entender con tecnologías, e imaginar como verdaderamente nos ayuda en nuestra vida cotidiana.

Luchamos contra de los monstruos de la civilización, nos han destrozado los entornos, y al mismo tiempo no podemos vivir en otros lugares, tenemos raíces muy profundas y grupos, casi tribales, como nos decían McLuhan (1994) y Ong (1982).

Nuestras identidades y alteridades siguen evolucionando sin una estricta conexión con el lugar, o mejor con los instrumentos, necesitamos edificios acogedores pero podemos vivir fuera de ellos. Lo mismo pasa con la realidad electrónica o digital, la cual está caracterizada por las tecnologías electrónicas pero al mismo tiempo sobrevive por el mismo interés comunicativo que generan los hombres y las mujeres que los utilizan.

Existe una relación causa-efecto, y no estímulo-respuesta como se podría pensar. Conocemos a nivel educativo, comunicativo, sociológico y tecnológico diferentes causas que nos han acompañado hasta ahora en estos grandes desafíos culturales.

Las dificultades existen y caracterizan nuestros acontecimientos, nuestra interpretaciones y los intereses que nos permiten seguir viviendo de forma creativa, y sobre todo de independencia tecnológica. Baudrillard (1994) y Derrida (1997) han nombrado en diferentes formas la deconstrucción, sea esta de un edificio, de una obra de arte, de una herramienta tecnológica y del mismo ser.

Deconstruir para vivir, imaginar como fuente de creatividad y de relación, pensar para fortalecer conocimiento. Esto que podríamos llamar un primer problema de tipo conceptual-cognitivo, lo podemos analizar e intentar solo gracias a los conocimientos previos que tenemos, nuestras historias, estudios y pasados. El conocimiento siempre ha permitido dominar la ignorancia, e igualmente seguimos sin saber cómo relacionarnos con los demás, dudando de nuestras posibilidades y confiando en el fetiche, el objeto, nuestra representación material del yo abstracto, somos el objeto que tenemos.

### **Realidad o virtualidad. Cuáles alternativas.**

En un entorno caracterizado por las herramientas, las esfumaturas subrayan las distancias entre personas, realidades y diálogos. Los mismos filósofos sociólogos, representados por Morin y Bauman, se unen en los comunes pensamientos sobre el estado del arte. En las comunidades, las relaciones reales exigen vínculos y caracterizaciones diferentes respecto a las virtuales.

En la criticidad del pensamiento moriniano, necesitamos tener en cuenta la existencia de varios errores mentales y cognitivos. El primer error para una cabeza bien hecha -título de una de las obras más conocida del autor ginebrino- se puede encontrar en la modalidad misma de razonamiento. No significa que exista una manera correcta y una errata para razonar, sino que hay variables que condicionan nuestras modalidades dubitativas.

La realidad exige una continua búsqueda por parte de los sujetos que la viven. En perspectivas educativas esto nos impone de formar identidades fuertes, no desde la perspectiva negativa del egocentrismo o del dominio del otro, sino de la capacidad de fortalecer el propio ser en estricta relación con los demás.

La colaboración hoy es fundamental, es algo imprescindible que no podemos aislar. Sin una actividad colaborativa no hay verdadero desarrollo, sólo las diferentes singularidades, con sus propias características y matices pueden favorecer el crecimiento del entorno social.

Las modalidades, y las diferentes posibilidades interactivas, en una realidad cada día más disjuntiva nos obligan a preguntar sobre la contemporaneidad del entorno real.

Como la electricidad, desde una perspectiva de tecnología electrónica está cambiando la percepción de la realidad. La virtualidad hoy representa la dematerialización de todo lo que hasta ahora ha demostrado concretez. La parte abstracta, no referida al pensamiento, sino al vivir y al ser en la abstracción, representa la transmigración de conceptos, junto a los objetos que realmente cambian de sentido en la desaparición de las formas.

Estamos sumergido en la época de la virtualización de las ideas, y no solamente de las personas. En hacerse virtuales, teóricamente digitales, hechas de dígitos, los mismos conocimientos se integran en la nube de conceptos, palabras claves, hipertextos, perdiéndose en el maremagnum del web. Así las personas virtualizadas, en continua búsqueda de informaciones, no consiguen nunca acertar la validez de los mensajes que leen, que comparten y al mismo tiempo constituyen parte integrante de la barrera que estamos construyendo entre los dos mundos, o realidades.

Lo que nació para tender puentes, acortar distancias, y no hablamos solamente de kilómetros, sino de saberes, ofrecer y dar las mismas posibilidades de aprender, estudiar y compartir en la virtualidad, sin un conocimiento específico se está convirtiendo en la más grande y peligrosa trampa de la contemporaneidad.

### **Las relaciones interpersonales**

El continuo abstraer ha convertido las mismas personas en formas vacías, y con demasiada frecuencia, dependientes de los *devices* electrónicos. Cuando nos referimos a las relaciones interpersonales, antes que todo hablamos del conocimiento propio e intrapersonal. El descubrimiento del propio estado emocional, el reconocimiento mismo de las diferentes emociones, como ha escrito Gardner en el Proyecto Zero, y Goleman nos confirma que necesitamos de competencias emocionales.

Saber que existen emociones disruptivas, además de las positivas nos facilita en distinguir las diferencias entre las dos caras y sobretodo valorar la positividad emocional, y trabajar las negatividades.

Las emociones son una representación de nosotros mismos, definen los sujetos y caracterizan las acciones de cada persona. El problema que se ha presentado a todos con la excesiva difusión de los medios electrónicos ha sido el emocional, ya no sabemos describir nuestro estado emocional. Somos felices, tristes, enfadados, cómo podemos ofrecer un panorama emocional de quién somos, cómo nos describimos emocionalmente, y en la realidad probamos las mismas emociones que en la realidad? La representación icónica, visiva de las emociones, a veces sustituye la comunicación verdadera y no verbal del sentido emocional. Describimos la felicidad con una cara sonriente, sea esta amarilla,

rosa, blanca o negra, el sentido no cambia, universalmente las plataformas que reconocemos como *social media* y también las de *instant messaging* nos vinculan a un lenguaje específico, visual y controlado. Pensamos a cuando escribimos a través de estas herramientas electrónicas, las utilizamos porque cortan las distancias, aumentan la rapidez, tanto de las comunicaciones cuánto de la relaciones. Diariamente la comunicación entre parejas, familias, amigos, y docentes se hace más corta. Las causas residen en nosotros, en la falta de conocimiento que tenemos de las aplicaciones que estamos utilizando, y las modalidades en que las utilizamos. La virtualidad ha generado numerosas ágoras virtuales, donde la mirada de todo el mundo es siempre presente, ni el mismo Orwell en 1984 podía imaginar la degeneración de los roles en este sentido. Cuando nos interrogamos sobre el utilizzo que estamos haciendo de las herramientas electrónicas, con probabilidad podremos contestar en la mayoría de los casos, que utilizamos los smartphone para llamar, enviar mensajes, hacer fotos, compartir localizaciones, hacer compras, lo mismo hacemos con los portátiles y con las tabletas. Últimamente hemos empezado a enviar mensaje a través de la tecnología *wearable*, entonces no solamente llevamos siempre con nosotros los apartados tecnológicos, sino le permitimos ser nuestros vestidos, zapatos, relojes.

Nosotros somos tecnología, de la más compleja, y no obstante esto necesitamos de más informaciones a nuestro alrededor. Los zapatos nos miden la velocidad, los pasos, la localización, y los lugares que frecuentamos. Mientras los relojes nos actualizan sobre las calorías quemadas, los correos recibidos y las llamadas perdidas. Aquí el problema ya no es lo de la inversión de los roles, sino de las responsabilidades, hoy sin tecnología no sabemos hacer casi nada. Estudiamos con superficialidad, nos identificamos en los objetos que tenemos, necesitamos hacer foto de cada cosa que nos rodea, que comemos o que utilizamos debilitando la misma memoria visual. Con enormes dificultades sabemos recorrer los mismos sentidos si en las primeras veces hemos utilizados navegadores, o herramientas con gps, ya no conocemos nuestros lugares. El problema conectado a la rapida difusión de las herramientas tecnológicas ha sido lo de debilitar nuestro ser. Nunca hemos estado tan débiles en frente de la realidad, ya no sabemos quien somos, donde vivimos y lo que hemos leído. Nuestra identidad sigue adaptándose a las tecnologías que tenemos. Necesitamos seguir conectados, como escribió claramente Carr (2008, 2011), y al mismo tiempo rechazamos lugar sin signal.

Hacemos parte de una realidad malata de virtualidad. Somo tan virtuales que no conseguimos reconocernos en la realidad. En muchos casos existen las personas que responden a los perfiles sociales presentes en los social media, a este nivel se podría medir el número de habitantes mundiales en la realidad virtual, y así seguir con otras interpretaciones de la realidad. El ser, nosotros mismo, nuestra relación intrapersonal e

interpersonal no necesita las tecnologías, sino de realidad, de contactos, de miradas, de palabras habladas, no solamente escuchadas a través de unos casos que cada día aíslan muchas personas.

Somos lo que leemos decía Wolf, en 2008, refiriéndose a las potencialidades cognitivas y formativas de la lectura, según una perspectiva neurológica.

Nos estamos aislando de la realidad, desconocemos nuestros lugares cotidianos, necesitamos encerrarnos en la virtualidad, tenemos vergüenza en hablar en público, y en Italia, el Ministerio de Educación, con el interés de ayudar los jóvenes en edad escolar a salir de la virtualidad firmó un convenio con la empresa TED para favorecer el descubrimiento del arte oratoria.

Necesitamos cultivar nuestra persona, tanto en la perspectiva interpersonal, en los sentimientos, las relaciones con nosotros mismos, nuestros problemas, dificultades, y dudas. Viceversa debemos solicitar a la perspectiva intrapersonal que se haga realidad, saliendo de la virtualidad y convirtiendo la persona, hoy llamada *avatar*, en un sujeto libre de los instrumentos, y no esclavo, encerrado en la famosa caverna de donde todo empezó.

Platone lo adelantó en plena claridad con el hombre de la caverna, y nosotros no tenemos que volver a ser espectadores de las acciones, y de los eventos sino ser parte integrante y proactiva de las actividades.

Recuperar la persona según sus características polifacéticas. Volver al sentido de la misma humanidad, como he podido escribir en *Humanidad y Complejidad* (2016), y empezar a valorar las personas por lo que son, y no los *devices* que tienen.

### **Posibles recorridos.**

El profesor Tedeschi y Göettert (UFGD)<sup>2</sup>, se dedican al descubrimiento de los significados de la persona en relaciones geográficas, cartográficas, de cultura y de fronteras. No existen distinciones entre las personas, solamente el poder de los objetos es capaz de generar distancias entre los seres vivientes. Tener la tecnología electrónica en una mano, estar conectado, no nos hace más fuertes sino más presentes y localizados. Realmente somos controlados, y pagamos para que nos controlen. El entorno que caracteriza este comercio exponencial de las tecnologías es paradigmático. Por un lado la difusión masiva del objeto y al otro lado la falta de servicios básicos. Según las recientes investigaciones de UNESCO, tenemos más telefonos móviles que servicio higiénicos, a demostracione de la gravedad del tema.

---

<sup>2</sup> Losandro Antônio Tedeschi – professor do Programa de Pós-graduação em História da Universidade Federal da Grande Dourados – PPGH/UFGD; Jones Dari Goettert – professor do Programa de Pós Graduação em Geografia da Universidade Federal da Grande Dourados – PPGG/UFGD.

Existen diferentes salidas, y tienen todas la misma variable, la persona. Nosotros podemos decidir si seguir hablando con iconos, o a revés volver al lenguaje oral, de las emociones y de las verdaderas relaciones interpersonales e interpersonales.

El conocimiento de los *devices*, como de nuestra historia, no solamente cronológica, sino también emocional, comunicativa e de interacción es fundamental. Estamos utilizados herramientas aconsejadas por otros. Nos rodean mensajes continuos, subliminales como explícitos, donde se revela la fuerza de los mensajes y las debilidades de las personas que no dudan.

Saber dudar representa una de las competencias básica que cada persona debería conocer y dominar. Sin preguntar no conseguimos conocer, y esta es la base del web semántico, nos da respuestas a preguntas que no hacemos.

Pensamos en cuando necesitamos hacer una búsqueda en Google, por ejemplo, ya como empezamos a digitar, desde las singulares letras ya nos orienta nos dá n resultado que corresponde a los datos que se han guardado en el ordenador o smartphone que estamos utilizando. Si hubiésemos buscado informaciones sobre autores de ensayos, será muy probable que las respuestas coincidieran con estos autores, libros y publicidades, la entera pantalla estará rodeada de mensajes relacionados a nuestras búsquedas.

## Conclusiones

El dominio de las máquinas por parte de los hombres es algo necesario, la ignorancia se pone a la base del desconocimiento de la realidad. La virtualidad ofrece lugares imaginarios, libres, anónimos, aislantes, y aislados de los problemas diarios, no podemos hablar de otra realidad en el sentido de continuidad de los dos momentos, sino tenemos que volver a conocer el otro entorno digital, teniendo en cuenta que está habitado de falsas expectativas.

Las máquinas electrónicas, de esto hablamos, son instrumentos creado por los hombres y mujeres para que se consigan cumplir tareas en que las podemos necesitar, igualmente podemos hacer lo mismo sin estas.

Uno de los tantos problemas del siglo XXI es lo de la ignorancia de las posibilidades, las funcionalidades y las ofertas que nos podrían dar las tecnologías. Como el mismo Freire nos acordaba en sus obras, debemos salir de la época de la cultura silenciosa, empezando hacer preguntas, tener dudas y sed de conocimiento.

## Referencias bibliograficas:

Baudrillard, Jean. *Simulacra and simulation*. University of Michigan press, 1994.

Bocciolesi, Enrico. *Humanidad y Complejidad. Polifonía de la Educación*. Madrid: Universitas-UNED, 2016.

Bocciolesi, Enrico. Remediación. In Martos-Núñez, E., Campos Fernández-Figares, M., Cordon García, J.A. & Gómez Díaz, R. (Eds.). *Diccionario Nuevas formas de lectura y escritura*. Madrid: Santillana-RIUL, 2015.

Carr, Nicholas. "Is Google making us stupid?." *Yearbook of the National Society for the Study of Education* 107.2 (2008): 89-94.

Carr, Nicholas. *The shallows: What the Internet is doing to our brains*. WW Norton & Company, 2011.

David, Bolter Jay, and Grusin Richard. "Remediation: understanding new media." MIT press, 1999.

Derrida, Jacques, and John D. Caputo. *Deconstruction in a nutshell: A conversation with Jacques Derrida*. No. 1. Fordham Univ Press, 1997.

McLuhan, Marshall. *Understanding media: The extensions of man*. MIT press, 1994.

Ong, Orality, and S. J. Orality. "Literacy." *London: Methuen*, 1982.

Wolf, Maryanne. *Proust and the squid: The story and science of the reading brain*. Cambridge: Icon, 2008.

Recebido: 30/05/2016

Aprovado: 26/06/2016